

Sin rumbo fijo, con el objetivo claro.

Borja Márquez Domínguez

Image not found.

Capítulo 1

CAP1 Un año después.

Ni en el más optimista de sus sueños pensó que sería con ella. Si hemos de resumir con una frase la siguiente historia creo que sería con esa, pues lo que vivió nuestro protagonista era algo que nunca habría imaginado que sucedería y no por falta de deseo, sino por ceñirse a la realidad más manifiesta.

Me adelanto cuando digo que nunca pensaron el camino hacia el que les llevarían sus actos. Si lo hubieran sabido, si hubieran sido capaces de imaginárselo, seguro que el día en el que empezó todo habrían decidido seguir cada uno con sus vidas tal y como las conocían porque sin darse cuenta su historia se convirtió en una cuenta atrás. Una cuenta atrás para poder dar rienda suelta a los deseos que, bajo llave, tenían guardados en el cajón de la mesilla. Olvidados, dormidos, abandonados, aunque siempre latentes y a la espera de que alguien los hiciera resurgir como el fénix que resurge de las cenizas.

Todo surgió por casualidad, como surgen las mejores historias, las más bonitas y emocionantes y cómo no, las que más cicatrices dejan con el paso del tiempo. Nunca habían tenido demasiada relación entre ellos salvo celebraciones en las que solían coincidir y aunque nunca hubo señales que le hicieran imaginarse que ella se hubiera fijado en él, siempre había sentido que debía de ser muy interesante formar parte de su vida, porque en la distancia tenía claro como la percibía.

Se mostraba al mundo como una persona, seria, distante, un poco asocial pero el que supiera observar sin juzgar se daría cuenta de la inteligencia, el sentido del humor, la curiosidad y la pasión que demostraba por las personas y los temas que ella consideraba importantes en su vida. Era una persona selectiva tanto con las cosas que eran importante para ella como con las personas de las que se rodeaba e igual también por eso le había llamado siempre tanto la atención. Por desgracia no era alguien que simplemente le atrajera sexualmente, de ser así todo hubiera resultado mucho más fácil.

Hacía tiempo que no habían vuelto a coincidir en ningún sitio aunque mantenían el contacto vía redes sociales, pues rápido al día siguiente de su último encuentro se apresuró a saludarla, a mandarla un "Oye aquí estoy, no te olvides de mí".

Una frase, un saludo, un comentario de vez en cuando, mantenían la comunicación pero sin mostrar ningún doble sentido pues ninguno de los dos se lo podía permitir, hasta que después de un año algo hizo clic

dentro de ella y todas esas barreras, todos esos muros que durante ese tiempo él había construido, en una sola noche a cañonazos los derribó.

Lo que comenzó siendo la unión de varias conversaciones inocentes con las que pasar un buen rato se convirtió de repente en una relación de confianza hablando sobre experiencias pasadas de cada uno; sobre como entendían sus propias relaciones, sobre la familia y lo que era más interesante, sobre esa última noche en la que coincidieron y en la que al parecer ambos se habían quedado con ganas de más. Pasados dos días habían creado tal hábito que se mantenían en contacto las 24H del día; Amigos, familia, parejas, trabajo... no había tema que no hubieran abordado o les diera vergüenza hablar, pero no hablarlo a nivel superficial, no. Si lo hablaban, lo hablaban a tumba abierta como a tumba abierta hablaron de sus escondidos deseos y de sus ganas de convertirlos en realidad.

Él; irracional, emotivo, fantasioso. Mostraba sorpresa ante esta repentina afinidad, pero ilusionado disfrutaba conversando durante todo el día con ella, encontrando siempre la manera de poder estar pendiente del móvil para contestarla. Había pasado a ser la primera persona a la que dar los buenos días igual que la última a quien mandar dulces sueños y aunque sabía que esto era una vida paralela, a veces le costaba encontrar la línea divisoria. Siempre quería más; provocar, jugar, decir y escucharla decir... En definitiva siempre quería sentir y hacer sentir más. ¡¡Peligroso juego el suyo!!

Ella; lógica, práctica, realista. Mandaba señales de lo que alrededor de esta aventura se tenía que delimitar. Señales que no estaba segura que él supiera entender por lo que alternaba momentos en los que demostrar su deseo y mostrarse más íntima e incluso cariñosa con otros en los que mostrarse más distante o más directa, poniendo en relieve que la vida de cada uno era intocable y que ante cualquier riesgo innecesario este juego llegaría a su fin. Un de cal y dos de arena, medida infalible para que no se les fuera de las manos. Necesitaba tanto como él que por detrás de esto hubiera algún tipo de sentimiento, no era follar por follar pero era muy consciente de que ante la mínima señal de convertirse en algo que pusiera su vida en peligro era mejor cerrar esa puerta y dejarlo pasar.

Rápido las conversaciones fueron girando a una faceta más física, más pasional. A ninguno de los dos les asustaba mostrar la excitación y el deseo que entre ambos alimentaban, pero mientras que ella con más experiencia en este tipo de relaciones marcaba el paso, él intentaba adaptarse a cada momento y probablemente era demasiado transparente con los sentimientos que mostraba en cada momento. Lo que comenzaron siendo conversaciones sobre el feeling que sintieron la última vez, se convirtieron en fantasías donde relatar como sería mantener relaciones; Como sería de cuidadoso con su cuerpo, como la acariciaría, la besaría o

cómo haría que se sintiera deseada y amada.

Ese lunes por la mañana cuando a solas en su casa decidió romper la baraja fue la primera vez que, a pesar de la distancia, hicieron el amor:

+Buenos días!! Qué haces? Yo aquí tirada!! (emoji emoji) estoy aún en la cama porque me toca librar. Comenzó la conversación de una forma simpática, sin posibilitar que pudiera intuir hacia dónde le iba a llevar.

-Buenos días!! Se apresuro a contestar, con una sonrisa en la cara mas amplia de lo que le gustaría reconocer.

-Así que solita en casa? Que envidia me das, yo estoy ahora mismo reunido con el equipo, así que si ves que no te contesto es porque me están mirando.

+Oh, que lastima, entonces no quieres ver lo que tengo preparado para ti? Le escribió mientras nerviosa pensaba que si le tuviera cara a cara difícilmente podría transmitirle la misma seguridad.

-MMMMM jajaja espera, que tienes preparado para mi? Eres mala!! Como quieres que ahora me concentre en nada de lo que cuentan en la reunión... No puedes dejarme así, sabes que de ti lo quiero todo. Y sin saberlo se acababa de meter en la boca del lobo

Ese lunes todo cambió, no solo porque todas las frases e imagines que compartieron a escondidas mientras se acariciaban a distancia sino porque habían comenzado a imaginar y a construir una relación. Poco a poco se dieron cuenta que no todo era controlable y aunque se habían prometido que no les afectaría en sus respectivas relaciones cuanto más tiempo compartían juntos, más cosas se obligaban a callar. Sobre todo por miedo a dónde les pudiera llevar. Aunque era difícil callar cuando cada vez más cosas tenían ganas de decirse.